



Capítulo 175 - Si alguien me ofende, itomaré cien represalias!

Lin Feng condujo su BMW hasta un KTV en el centro de la ciudad. Ya había repartido comida para llevar aquí antes, y el dueño incluso había querido contratarlo para trabajar allí porque era muy guapo.

Lin Feng llamó a Lin Jie y se dirigió a la sala privada Imperial Grand. Antes incluso de llegar a la puerta, Lin Jie se apresuró a encontrarse con él y su expresión entró en pánico.

Lin Feng preguntó en voz profunda: "¿Qué pasó?"

"Ese tipo se emborrachó y chocó conmigo, pero insistió en que fui yo quien chocó con él", explicó Lin Jie apresuradamente. "Cuando me negué a admitirlo, se puso físico. Quería llamar a la policía, pero el dueño nos dijo que lo solucionáramos nosotros mismos. Además, el tipo nos amenazó, diciendo que si nos atrevíamos a llamar a la policía, inmediatamente llamaría a su equipo para que viniera y nos matara en pedazos"

Al ver el hematoma en la frente de Lin Jie, el hermoso rostro de Lin Feng se oscureció instantáneamente. "¿Te golpeó?"

Lin Jie asintió, luciendo agraviado y avergonzado.

Lin Feng le aseguró: "Está bien"

El Imperial Grand era una sala privada de gama media en este KTV. Chen Miaomiao estaba dando un trato hoy y el grupo simplemente había planeado cantar, divertirse y regresar a casa —nada más.



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

Cuando Lin Feng entró en la habitación, vio a Chen Miaomiao, Meng Liang y Yang Zheng parados junto al sofá, luciendo completamente indefensos. La visión de Lin Feng era como la de un salvador. Sentado en el sofá había un hombre corpulento, tatuado y con una expresión feroz. El suelo estaba lleno de botellas de vidrio rotas, fruta y semillas de melón. Chen Miaomiao y los demás también tenían ligeros moretones en la cara.

Después de que entró la alta figura de Lin Feng, el hombre inmediatamente se puso de pie. "¿Tú eres a quien pidieron refuerzos?" él se burló. "¡Este pequeño punk chocó conmigo y ni siquiera se disculpó! ¡Incluso quería que le pidiera disculpas? ¡Qué bromita! ¿Tiene alguna idea con quién se está metiendo?"

Lin Feng preguntó con voz sombría: "¿Qué quieres?"



El hombre se burló. "¿Qué quiero? Quiero que este pequeño punk se disculpe y desembolse cinco o seis mil dólares. De lo contrario, no resolveremos esto!"

Lin Feng lo ignoró y se volvió hacia Lin Jie. "¿Él lo empezó?"

Lin Jie asintió.

"¿Dónde te golpeó?"

"En el pasillo."

El rostro de Lin Feng estaba oscuro mientras miraba fijamente al hombre. "Golpeaste a mi hermano primero. ¿Cómo vamos a resolver eso?"



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

El rostro del hombre estaba lleno de desdén y apestaba a alcohol. "¿Y qué pasa si lo golpeo?" dijo con arrogancia. "¡El pequeño lo pedía, caminando como si fuera ciego!"

"¡Claramente eras tú quien no miraba hacia dónde iba!" Lin Jie replicó enojado.

¿Dices que me encontré contigo? ¿Quién te va a creer? El hombre se burló.

Lin Feng se desabrochó la chaqueta, se la quitó y la arrojó al sofá. Sacó una tarjeta de oro negro y se la dio a Lin Jie. "Hace un poco de calor aquí. Lleva esto a la recepción y diles que todos los daños corren por mi cuenta"

Lin Jie reconoció la Tarjeta Oro Negra de la televisión y asintió. "Está bien."

Tan pronto como Lin Jie se fue, Lin Feng aflojó el cuello, dio un paso adelante y le dio el puño en la cara al hombre, haciéndolo tambalearse.

"Hijo de puta, ¿te atreves a golpearme? Hoy, yo..."

Lin Feng le dio una patada al hombre en el estómago. "Te golpee. ¿Y qué? dijó fríamente.

El hombre se agarró el estómago y sus entrañas se agitaron de dolor. "Me follaré a tus antepasados, tú..."

Lin Feng agarró un jarrón de la mesa y lo estrelló contra la cabeza del hombre. "¿Quién te crees que eres, golpeando a mi hermano?"

Lin Feng siempre había sido un luchador cruel. Después de consumir la píldora limpiadora de médula, su destreza física era incluso mayor que la de un



soldado especial. El hombre que tenía delante parecía feroz, pero era todo espectáculo. Unas cuantas patadas de Lin Feng lo hicieron caer patéticamente al suelo. Escupió un torrente de maldiciones desagradables, amenazando a Lin Feng con todo tipo de cosas.

Francamente, estas eran sólo amenazas vacías destinadas a asustar a niños que no habían visto el mundo real, como Lin Jie y sus amigos. Lin Feng había estado corriendo con un público rudo desde la escuela secundaria hasta su último año. Sólo se controló después de empezar la universidad, y ahora se había establecido para ser un hombre de familia y un padre cariñoso.

Lin Feng vivía según un principio simple: si los demás no me molestan, yo no los molestaré. Pero si alguien se atreve a traicionarme, se lo devolveré cien veces más.

"Te lo explicaré hoy", dijo Lin Feng. "¡Incluso si te golpeo hasta dejarte lisiado de por vida, puedo permitirme pagar tus facturas del hospital para siempre!" Preferiría pagar las facturas médicas antes que dejar que Lin Jie fuera el que resultara herido.

Sorprendido por sus palabras, el hombre soltó: "¡No te atreverías!"

En el pasado, Lin Feng tal vez no se hubiera atrevido. Pero ahora tenía dinero, y con el dinero llegó la confianza. En situaciones como ésta, si el dinero no pudiera resolver el problema, sus puños lo harían. Una vez que sus puños hubieran hecho su trabajo, el dinero limpiaría las consecuencias.

En ese momento, el propietario y Lin Jie regresaron. Se sorprendieron al ver al hombre golpeado hasta quedar en tan lamentable estado en el suelo.

"¡Eres tú!" El propietario reconoció a Lin Feng y rápidamente, respetuosamente, le devolvió la Tarjeta Oro Negra.



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

Lin Feng tomó la tarjeta y casualmente la guardó en su bolsillo. Luego se volvió hacia su hermano y sus amigos. "Si sufres acoso en el futuro, aguanta si puedes. Pero si no puedes y la otra persona va demasiado lejos, no seas cobarde. Devuélvanles el dinero diez veces. Es mejor pagar dinero que ser el que yace en una cama de hospital. "Vuestras vidas son mucho más valiosas que las de alborotadores como él"

El dueño se rió entre dientes. "¡Así es! ¡A las personas que provocan problemas como éste hay que darles una lección adecuada! Te respaldo aquí. Manéjalo como creas conveniente."

El hombre había perdido toda su arrogancia anterior y ahora se disculpaba profusamente con Lin Feng.

Lin Feng respondió: "¿Deberías disculparte conmigo?"

El hombre se disculpó apresuradamente con Lin Jie y los demás. En pocas palabras, estaba borracho y había visto que Lin Jie era estudiante, por lo que no pudo resistirse a intentar actuar con dureza. Pensó que eran un blanco fácil, una oportunidad para presumir mientras estaban borrachos en un viaje de poder. La gente como él no tenía un mordisco real; eran simplemente cobardes.

Un miembro del personal se asomó. -Jefe, hay una ambulancia afuera. Dijeron que alguien los llamó."

Lin Feng dijo rotundamente: "Lo hice"

"Iré a comprobarlo", dijo rápidamente el propietario.



¿Es este tipo un millonario escondido que simplemente reparte comida para llevar para experimentar la vida? Qué tipo tan despiadado, llamando a la ambulancia con antelación.

"Vamos", dijo Lin Feng con frialdad a su grupo.

"Joder, atreverse a golpearme, sólo mira..." murmuró el hombre al ver a Lin Feng y a los demás salir de la habitación.

De repente, la voz del hombre quedó atrapada en su garganta mientras miraba, paralizado, la puerta. Lin Feng había regresado en algún momento, con su hermoso rostro convertido en una máscara helada. Sin decir palabra, cogió su chaqueta del sofá, se dio la vuelta y se fue de nuevo.

Un momento después entró alguien más. Era el dueño.



"¡Sal, sal! No bloquee mi entrada. "Estoy intentando dirigir un negocio aquí", espetó el propietario. "Te emborrachas y ni siquiera conoces tus propios límites, atreviéndote a pelear con cualquiera. ¿Estás enfermo de la cabeza? ¡El tipo vale decenas de millones! ¡Deberías echar un buen vistazo a qué tipo de basura eres!"

En medio de las quejas del propietario, el hombre fue expulsado.

Se fue en su scooter eléctrico, maldiciendo todo el camino. Por supuesto, eso fue todo lo que se atrevió a hacer.